

Año XI : N.º 545

20

céntimos

EL CINE

REVISTA POPULAR ILUSTRADA
Director: LUCAS ARGILÉS

23 Setbre. 1922:

20

céntimos

LOS CUATRO JINETES DEL APOCALIPSIS

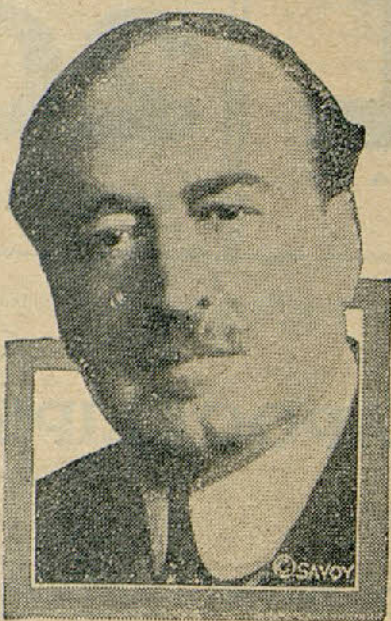
OBRA DEL INSIGNE BLASCO IBAÑEZ

La película que ha hecho que el mundo entero rindiera homenaje
al nombre de España



El vidente ruso "Tchernoff", explicando a "Julio Desnoyers" y a "Argensola" el porque cree llegado
el momento en que ha de cumplirse la profecía de Juan el Apocalíptico

En este número se publica "Por tus caricias" letra y música del danzón cubano que está popularizando LA GOYA



Vicente Blasco Ibáñez, autor de la obra

Los cuatro Jinetes : del Apocalipsis :

LA PELÍCULA DEL SIGLO

No lo decimos nosotros; la prensa, la crítica mundial la ha proclamado como la más grandiosa cinematografía de todos los tiempos

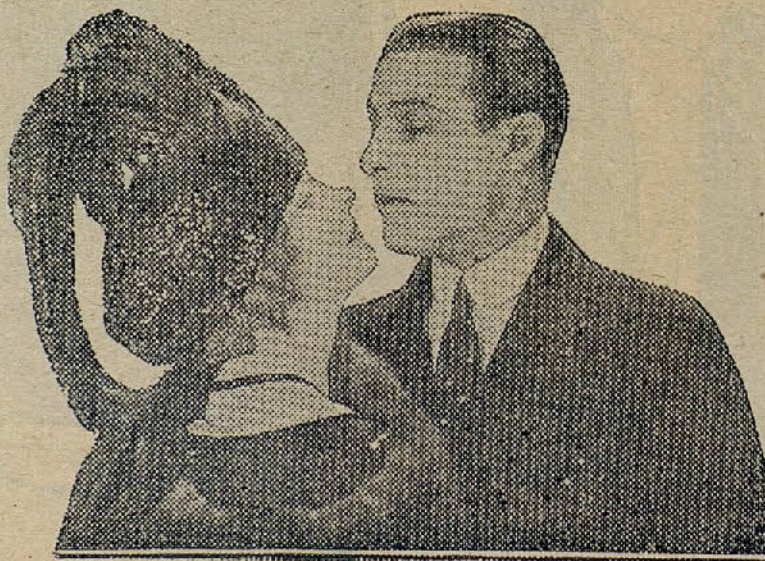
ESTANDO ya convenidas bajo contrato las fechas de Estreno en Barcelona y Madrid a base de una presentación adecuada a la magnitud de la obra y de una propaganda que habrá de repercutir por todos los ámbitos de la nación, se previene a las Empresas que habían solicitado condiciones y fechas, que desde hoy empezaré a cerrar contratos definitivos para la próxima temporada ::



Concesionario exclusivo para
:: España y Portugal ::

S. Huguet
292-Provenza-292
BARCELONA

Seis meses consecutivos en el «Lyric» de New York, a 2 dólares butaca. Cuatro meses en el «Vaudeville» de París, a 20 francos butaca. En Buenos Aires, México, Brasil y Cuba, ha sido la película que más tiempo se ha sostenido en el cartel y por la que el público ha pagado más alto precio. *Actualmente* se está proyectando en el «Coven Garden» (Teatro de la ópera) de Londres, con un éxito jamás visto en la capital de Inglaterra: lean ustedes la prensa inglesa de todos los matices



RODOLFO VALENTINO Y ALICE TERRY

Principales intérpretes de «Los cuatro Jinetes» que se estrenará el 2 de Octubre próximo en el «Palace Cine» de Barcelona

REVISTA POPULAR ILUSTRADA

Director: LUCAS ARGILÉS
Año XI: Sábado 23 Septbre. 1922 : N.º 545

EL CINE

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

España: 2 Ptas. trim. Extr.º: 12 Ptas. año.
Pago anticipado por giro postal.
Anuncios según tarifa.—Teléfono A, 3850

Oficinas: En Madrid, Atocha, 54 y 56 : Barcelona, Aribau, 36 : Zaragoza, San Andrés, 6 : Valencia, Nave, 15, 1.º

CUENTOS TRÁGICOS

EL RADIO

por LUIS TARIJO

No estaba en los planes del almirante desembarcar en Viana de Castello y conquistar la ciudad. Después de media hora de cañonazos, el fuerte izó una bandera blanca y un centenar de marinos mandados por un teniente fueron a tierra con el único objeto de embarcar a los que, por su situación para con la República, estuviesen bajo la amenaza de los monárquicos. Poco tiempo después las fuerzas regresaban a bordo trayendo cerca de veinte personas — funcionarios republicanos, que habían sido fieles al régimen y sus familias — y un oficial, un capitán de artillería que los marinos habían encontrado en la cárcel del fuerte.

—Me prendieron porque me negué a participar en el combate — explicó el oficial. — Les dije que vestía este uniforme para defender a los portugueses y no para matar portugueses.

El almirante le felicitó y preguntó su nombre. Llamábase Almeida. Era un bello tipo de hombre: moreno como un árabe, barba negra, con una expresión de virilidad y de energía que llamaba la atención por su dureza.

La vida a bordo volvió a la misma monotonía. El almirante, que esperaba de Lisboa otros buques que debían regresar de las colonias para efectuar un ataque de conjunto y decisivo a la ciudad de Oporto—capital de la monarquía—quise entonces repetir en Camina y en otras ciudades de la costa, la maniobra de Viana de Castello, o sea: destruir los fuertes y retirar los individuos republicanos amenazados por los insurrectos. Al tercer combate entró a bordo una joven vestida de negro que no tendría más de veinte años, con un aire de la hidalguía de la raza que la hacía perturbadora. Era hija de un coronel que intentó dominar la insurrección a tiros de pistola, y que fue muerto por los soldados.

Desde el primer día, una atracción inexplicable unía en las conversaciones sobre cubierta, en el silencio de la biblioteca, en todos los instantes y en todas partes, a la huérfana y al capitán Almeida.

Una mañana oí al capitán murmurar al oído de la joven:

—Nos conocimos ayer, y me parece, María, que somos viejos amigos.

A bordo todos reparamos en este idilio, y el mismo Almirante, siempre tan serio y tan grave, tuvo para los dos jóvenes una sonrisa de indulgencia, diciéndoles:

—Creo que les salvamos de una cárcel para que ustedes se metan en otra cárcel al llegar a Lisboa.

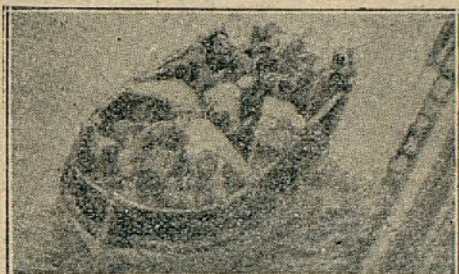
—¿En otra cárcel? — repitió el capitán sin comprender.

—Sí. ¿En la cárcel del matrimonio!

María, sin esos rubores hipócritas que

otra cualquiera hubiera tenido, fijó sus profundos ojos negros en los ojos del capitán, como preguntándole si él estaría realmente dispuesto a cumplir la profecía del almirante.

Pasaron varios días. Otras ciudades fueron bombardeadas. Al principio del mes de mayo, una mañana, estábamos en cubierta dos grupos: uno formado por el capitán y por María; otro, por el Almirante, por el comandante del buque y por mí; cuando el sargento telegrafista se nos acercó para entregar un radio que acaba de recibir.



«...regresaban a bordo trayendo cerca de veinte personas»

El Almirante estudió la clave y, al traducirlo se puso profundamente pálido.

—¿Algo grave? — murmuró el comandante.

Yo comprendí que no podía continuar entre los dos oficiales y me levanté.

—No se vaya — me dijo el Almirante.

—El asunto es grave, pero no es secreto.

Y después, con una expresión dolorosa agregó:

—¿Quién lo había de decir!

—¿Quién? — preguntó el comandante.

El Almirante no contestó y dirigiéndose al grupo donde estaban el capitán y María, dijo a ésta:

—Dispénsame, señorita. Tengo que hablar con el capitán Almeida...

La joven hizo un pequeño saludo y alejóse discretamente. El Almirante al verla desaparecer cambió de expresión, y con toda dureza exclamó:

—Es usted un traidor miserable...

Los ojos del capitán Almeida se incendiaron y con gran sorpresa contestó:

—Le juro mi Almirante que no le entiendo.

—La comedia terminó, capitán. Acabo de recibir un radio por el cual sé que su historia de la negativa de hacer fuego contra nosotros, la cárcel, y lo restante es una mentira y que usted está en combinación con los insurrectos, y que, en suma, no pasa de ser un vulgar espía.

Después, muy pálido, agregó:

—Capitán: considérese prisionero, y

acompañe al comandante que le conducirá a donde...

Pero no terminó la frase. Una brusca cólera agitaba al capitán. Diríase que la sangre le quemaba el rostro; sus ojos parecían saltarle y entre grandes gritos protestó contra las órdenes del Almirante.

—Eso es una infamia... Yo jamás menté en mi vida. Todo lo que he contado es verdad... Yo no soy un espía.

—Capitán—intervino el comandante. —No se olvide que está hablando con el Almirante.

—Ni aunque fuera con el Presidente de la República. Soy inocente y no me dejo prender.

—Piense en lo que dice... — le previno el Almirante.

—Dije y repito que no me entrego, porque no soy lo que me acusan.

El comandante hizo un gesto para coger del brazo al capitán, pero éste, desprendiéndose, corrió hacia la extremidad de la cubierta, repitiendo en alta voz:

—¡No me entrego... no me entrego!

El comandante hizo sonar un pito. La guardia de a bordo llegó corriendo a recibir sus órdenes. Mientras tanto, oficiales y marinos acercábanse sorprendidos por esta escena. María que había reaparecido, estaba como muerta, sin poder hacer un gesto ni balbucear una palabra.

—¿Se niega a entregarse? — preguntó el Almirante.

El capitán, que tenía ahora la expresión de un loco, no contestó y sacó del bolsillo una pistola.

—¡Préndanlo! — ordenó el comandante.

Dos oficiales, para evitar la intervención de los marinos corrieron hacia el rebelde, pero fueron recibidos a tiros y uno de ellos cayó en tierra sin vida.

—¡Contésteme! — gritó el Almirante tembloroso de cólera.

Un marino apuntó su fusil y dos tiros certeros vencieron al capitán. La pistola se le cayó de las manos y sus últimas palabras, como un grito de angustia y un adiós al mundo, fueron:

—¡María!

María, sin lágrimas, como una autómatas se acercó al cadáver y se quedó fijamente contemplándolo, sin comprender, sin sentir, sin pensar, en la tragedia que acababa de desarrollarse ante sus ojos.

—Lo siento de todo corazón — balbuceó el Almirante — pero ese hombre era un espía y era un loco. El mismo obligó a que lo matasen.

Doce horas después recibíase a bordo un segundo radio que decía así:

«Nuestro informador de Viana refiere-se capitán Almeida que acaba ser preso Lisboa. Puede libentar al que tiene prisionero a bordo.



LO QUE PASA EN EL MUNDO



La horrible muerte del cazador Horteni - El gesto de Venizelos - El Papa y el automóvil - La campana más vieja del mundo

La horrible muerte del cazador Horteni

Horteni, era de nacionalidad italiana, pero la mayor parte de sus días y de sus meses los pasaba en las colonias inglesas y francesas de África.

Su fama de cazador, hacía que los gobiernos ultramarinos extranjeros permitiesen su entrada y que lo auxiliasen en sus arriesgadas empresas.

Ultimamente — el dos de julio — partió para el África oriental inglesa, dispuesto a obtener una colección de ejemplares de gorilas vivos. Durante todo el mes de agosto cazó nada menos que diez y seis de aquellos animales, y, el día 2 de septiembre, cuando consiguió apoderarse de dos gigantescos gorilas la fatalidad quiso que encontrase una muerte verdaderamente gran guñolesca.



Horteni había dejado preparadas dos enormes redes cerca de su campamento, y cuando por la tarde dirigíase solo al lugar donde estaban las redes vió que dentro de ellas se agitaban, llenos de una cólera feroz, dos gorilas de dimensiones como jamás había visto.

Impulsado por la curiosidad acercóse demasiado a las redes y una de las fieras consiguiendo pasar una pata cogió una pierna del cazador, lo echó por tierra y con una fuerza brutal, arrastró el cuerpo de Horteni hasta que su cabeza estuvo al alcance de la otra pata y entonces muy despacio, con golpes secos, lo fué matando.

Horteni gritó pidiendo socorro, pero cuando sus compañeros llegaron ya el pobre cazador era cadáver, un cadáver horriblemente mutilado.



El gesto de Venizelos

Los Balkanes fueron y serán el teatro de Europa, un teatro lleno de trampas, de imprevistos, de sorpresas. La Grecia, sobre todo, es una especialista en el drama y la emoción.

Durante la guerra, su actitud vacilante llamó sobre sí el odio de los franceses, que no perdonan jamás a los que no les defienden, como si defenderles fuese un deber de toda la humanidad.

El rey Constantino fué destronado y terminada la guerra, después de una época de incertidumbre, subió Alejandro al trono. Alrededor del joven rey bondadoso e inexperto, surgió inmediatamente una comedia — una deliciosa comedia de amor — que impresionó durante meses y meses, a los románticos de todos los países. Pero el empresario invisible que dirige oculto los destinos de Grecia, no tuvo mucho tiempo esa comedia en el cartel y la substituyó por una tragedia de su extenso repertorio: un mono mordió al pobre rey Alejandro y de esa mordedura, la muerte hizo un epílogo doloroso. En seguida vino la *opereta* de las elecciones, en que el pueblo gritando muera contra el rey desterrado, iba a votar por Constantino, exigiendo así su regreso al trono. Constantino regresó a la patria entre vivas y aclamaciones y empiezan a exteriorizarse sus ambiciones militares y la campaña contra Turquía se intensifica. Un año, dos años pasaron, en que turcos y griegos iban muriendo poco a poco todos los días, hasta que los turcos en una inesperada ofensiva digna de una magia del Chatelet, derrotan en absoluto al ejército griego. Constantino tiembla en su trono, temiendo perderlo de nuevo. Francia aplaude la derrota de los griegos y quiere auxiliar a los vencedores, olvidándose de los crímenes cometidos por los turcos en Albania y en todas las regiones donde ellos ponen sus manos. De otro lado Inglaterra, no pensando más que en sus intereses, en su política de Asia Menor, protesta e intenta hacer reaccionar a los griegos contra los turcos...

...Y en medio de todo ese pantano sangriento de ambiciones y egoísmos, injusticias y venganzas, una sola figura se destaca noble e inmaculada. Es Venizelos, ese viejo que su pueblo traicionó y echó de la patria y que, al ver que esa misma patria está en peligro, abandona su destierro y su tranquilidad y sin otro interés, sin otros sentimientos que los de salvar a Grecia, reaparece en el tablero de la política europea, dispuesto a luchar para que la derrota de su ejército no tenga las consecuencias que podría tener sin su intervención. El gesto de Venizelos tiene algo de Edad Media y poco del siglo xx.



El Papa y el automóvil

Los que decían que el nuevo Pontífice marcaría una nueva época en el Vaticano, no se equivocaron. Pío XI desea vivir en la época en que estamos y en que ejerce su mandato divino y sus planes empiezan a tener una realidad absoluta.

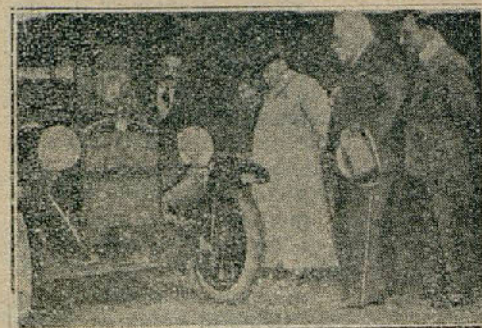
El viejo Vaticano, en los pocos meses que tiene en su seno al actual Papa, vió renovaciones tales que el más transigente católico de hace un siglo no podría ni siquiera presentirlas.

Podría citar cien casos diferentes que darían la impresión exacta de lo que afirmo, pero basta que les cuente el siguiente:

Hace poco más de dos meses, una fá-

brica de automóviles de Roma, recibió la visita del comendador Mannucci que llevaba un plano para una *limousine* cuya urgente construcción encargó al director.

—¿Es para V. E. el automóvil? — preguntó el fabricante.



—No.

—Pero fué V. E. quien ideó este admirable plano tan original y tan práctico?

—Tampoco. El plano fué inspirado por S. S. y el automóvil es también para uso de S. S.

El industrial pensó que no había oído bien las palabras del comendador y las hizo repetir. Pero no había duda. El automóvil era para Pío XI.

El plano fué seguido detalle por detalle y el auto construído fué entregado al Vaticano la pasada semana.

Un automóvil en el Vaticano... ¡Dios mío! ¡Cómo avanza el mundo! Avanza a 80 HP....

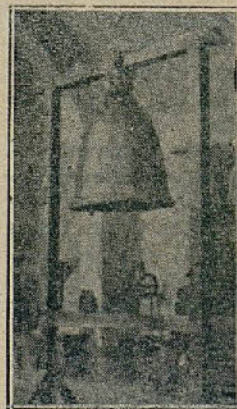


La campana más vieja del mundo

Hay siempre periodistas que se entretienen en investigar la antigüedad de ciertos objetos. Ahora, en Italia, un reportero de Milán ha descubierto que la campana más vieja del mundo es una que existe en la parroquia de San Martín Pereto (Ciudad del Castillo) la que fué fundida en 1247, teniendo en consecuencia actualmente, 775 años, o sea, cerca de ocho siglos.

La campana de S. Martín está ligada a todos los recuerdos de la historia de Italia y su voz de bronce ha sonado en días alegres y en días de dolor. ¿Cuántos casamientos, cuántos bautizos y cuantas muertes no habrá anunciado? Y, a pesar de haber transcurrido más de veinte siglos los habitantes de la Ciudad del Castillo escuchan su voz de bronce una vez al año: el día de San Martín Pereto.

EL REPORTERO X



Por tus caricias

Creación de La Goya

Letra de Pedro Puche

Música del Mtro. Evelio de Borrell

Inspirada en un danzón cubano popular

II

Risas y besos traigo para alegrarte,
nada me importa el mundo si no es quererte
y si mis brazos dejan de acariciarte
ha de ser solamente por defenderte.

(Al estribillo).

III

Quiero que me esclavices a tus deseos
quiero sentir tus ansias y tus dolores
quiero creer en todo que en nada creo
cuando me falta el cielo de tus amores.

(Al estribillo).

PIANO

Voz (8ª-baja)

Di - cen que tus ca - ri -

- cias no han - de ser mi - as - que en mis a - man - tes bra - zos no he - dees - tre -

- char - te - y yo he so - na - do a no - che que me que - ri - as - y aun -

- que des - pués me mue - ra quie - ro be - sar - te Di - Da - me un

be - so - y ol - vi - da que me has be - sa - do y te o - frez - co - la vi -

- da si - me la pi - des que si lle - go a be - sar - te co - mo he so - ña - do -

- ha de ser im - po - si - ble que tu me ol - vi - des Da - me un

En el próximo número de
«EL CINE» se publicará
en esta página musical

El misterio de Encarna

cuplé en el que obtienen gran
éxito las cancionistas NINON y
LOLITA MENDEZ creadoras del mismo

LA SEMANA TEATRAL

EN MADRID

El teatro Apolo, uno de los más bellos de Madrid, de tradición gloriosa y que contó siempre con el cariño de los madrileños y con la predilección de los forasteros, abrirá en breve sus puertas terminadas las obras que se proyectaron para la presente temporada, y que sus nuevos propietarios han hecho el milagro de que se realicen en menos de sesenta días.

Consideramos interesante la publicación de algunos detalles de las reformas realizadas, de acuerdo con el proyecto del arquitecto Sr. Arzadun y ejecutadas en su mayor parte por el afamado escenógrafo Martínez Garí y los electricistas señores Delgado, bajo la dirección personal de D. Eulogio Velasco.

El vestíbulo es totalmente nuevo, entonado en blanco marfil, con luz indirecta; una amplia escalera conduce a los salones de descanso, también arreglados.

La sala ha sido repintada totalmente en tono malva, marfil y oro. Los cortinajes de la misma gama del malva, van adomados. Toda la instalación de luz de la sala es asimismo indirecta, y grandes faroles artísticos penderán del centro y de las nueve arcadas. En los antepalcos se han colocado elegantísimas lámparas.

Las butacas son nuevas, y las últimas filas se han elevado en grada, para mayor comodidad del espectador. El conjunto resulta suntuoso y delicadísimo.

El telón de boca y sus complementos son también de damasco, e igual tela que las cortinas, y como ellas con dibujos bizantino-españoles, de hilo de platino.

La instalación de luz del escenario y los aparatos anejos al servicio eléctrico son los más nuevos y completos de España. Baste decir que en el escenario habrá 150,000 bujías en juego de cinco colores.

El piso del escenario se ha hecho nuevo, como la instalación de la orquesta.

Los cuatro pisos de cuartos de artistas también son de edificación nueva; los «camerinos» tendrán agua caliente y fría y en todos los pisos, cuartos de baño; una peluquería servirá de complemento a las instalaciones higiénicas.

Junto al vestíbulo habrá un hermoso café.

La reforma total del teatro Apolo se terminará el año próximo.

Se ha constituido una sociedad por acciones para construir un teatro de nueva planta capaz para más de 3,000 personas en el antiguo solar del Hospital de San Juan de Dios, al lado del Cine Dorée.

El espectáculo que se cultivará será preferentemente género lírico. Y como concurre la circunstancia de que frente al referido solar está construyendo una conocida Empresa un gran cinematógrafo, y en éste se propone habilitar un escenario con todas las condiciones para que, de estimarlo conveniente, se pueda explotar en su día algo más que las películas, puede decirse que dentro de no mucho tiempo tendrá Madrid dos teatros más.

«Éramos pocos...»

EN BARCELONA

Como se anunció, el día 14 se declararon en huelga actores y dependencias y

dejaron de funcionar los teatros barceloneses, excepto Eldorado, en el que debutó la compañía Ortas y Leonís.

Este teatro no estaba afectado por el movimiento, ya que la empresa no pertenece a la Federación, y los artistas forman parte del Sindicato madrileño.

Gobelay, que no obstante la reclame que hizo, no pasa de ser un actor discreto, también tuvo que interrumpir su breve temporada.

La compañía Fuentes Vargas, que debía debutar en el Goya, aplazó su debut pues aun cuando podían haberlo efectuado por ser parte de la empresa el señor Fuentes, no quisieron sentar un precedente cuyas consecuencias nadie es capaz de prever.



CASIMIRO ORTAS

El gran actor del teatro Eldorado de Barcelona

La empresa del Cómic, anticipándose a la huelga, cerró inopinadamente la temporada.

En el Poliorama parece que la cosa dará juego, pues los artistas habrán tomado préstamos y el incumplimiento del contrato coloca a los actores en una situación delicada.

Los demás teatros han aplazado su inauguración.

Y así estamos a la hora de escribir estas cuartillas.

Vamos, por lo tanto, a dar las pocas noticias que poseemos.

En el Tetro Nuevo debutará la compañía de opereta de Luis Ballester.

Entre los trabajos que se están llevando a cabo con objeto de preparar la próxima temporada del Teatro Lírico Catalán, figuran los preparativos de «El Ball d'En Serrallonga», recogidos por el literato Francisco Pujols en el pueblo de Párdinas (Pirineo), que se añadirá a la magnífica obra de Víctor Balaguer, adaptada a la escena lírica por este literato, con música del maestro Morera.

Para este notable espectáculo folklórico, uno de los más importantes del arte popular catalán, la empresa ha encargado el personaje principal a la genial primera bailarina Teresita Boronat.

Además, han sido contratados los actores Miguel Pedrola y Luis Alcalá, que tantos éxitos han conseguido en el teatro. También la misma empresa ha contratado a la joven tiple señorita María Pérez, de cuyas facultades se esperan grandes resultados.

Siguen también con actividad los trabajos escenográficos encargados a nuestros principales escenógrafos que pintan el decorado de los nueve cuadros que integran la obra.

Luis Capdevila y «Juan Misterio» están ultimando un sainete lírico en dos actos titulado «La modista i l'estudiant», al que pondrán música los celebrados compositores señores Enrique Nugués y José M.^a Pla.

La obra, que es de ambiente eminentemente barcelonés, se estrenará en el Tívoli.

Ante el público, numeroso y selecto, que acude a las funciones de Gran Moda, organizadas por la empresa del Novedades, han debutado cuatro notabilísimas atracciones que vienen a reforzar el programa que ejecuta la compañía internacional que, bajo la experta dirección de monsieur Gannau, actúa, con gran éxito, en el elegante coliseo de la calle de Caspe.

«Les soeurs Aliatar», componen un número fino que el público aplaude con gran complacencia. «The O'Connor», es un alambrista cómico que recuerda al gran Robledano, y «Les trois Omegas», son ovacionados cada noche en sus difíciles ejercicios, en los cuales la fuerza se combina con poses de verdadero gusto artístico. Forma parte de esta troupe una bellísima inglesa, de esculturales líneas, que contribuye a dar realce al hercúleo trabajo de sus compañeros.

«The Haulon Carls» es un número compuesto de dos señoritas y dos caballeros, los cuales realizan emocionantes ejercicios en trapecios y barras fijas, sobresaliendo de entre ellos, un saltador que excede a toda ponderación y que, sin duda alguna, es el artista más notable que se ha visto en su género. En cinco minutos da cien saltos mortales y ejecuta el cuádruple salto mortal.

El público, entusiasmado, ovaciona todas las noches al inimitable acróbata.

EN ZARAGOZA

Teatro Principal. — El día 19 debutó la compañía del Español, de Madrid, que dirige el notable actor Ricardo Calvo. Se puso en escena la obra del inmortal Zorrilla, «El zapatero y el Rey», en la que obtuvo un gran éxito Ricardo Calvo. La compañía gustó.

Teatro Circo. — Debutaron el día 18 las hermosas alemanas «Westerns» con sus cuadros plásticos de arte. También han debutado la cancionista Pilar Alemany y la gentil artista aragonesa Preciosilla.

Teatro Parisiana. — Ha inaugurado este teatro su campaña de otoño con la compañía Melia-Cibrián. «Don Juan, buena persona» y «Que no lo sepa Fernanda» dan buenas entradas a la empresa y abundantes aplausos a Pepita Melia, Benito Cibrián y a los demás artistas que componen un buen conjunto.

Teatro Variedades. — «El tercio extranjero» y «Santa Isabel de Ceres», son las obras que en este teatro llenan diariamente la sala, valiéndose abundantes aplausos a la compañía que dirige el popular actor Emilio Portes.

Concursos de EL CINE

Declaraciones de amor

De acuerdo con nuestro número anterior, comenzamos en esta página la publicación de las cartas reeibidas para este concurso

A la Srta. Cándida H. M.

Sanriá.

Amor mío: Se extrañará usted tal vez de la libertad con que le digo alto, lo que me dice el corazón; pero en este comienzo de carta, en esas dos palabras «Amor mío», va toda la declaración que yo pretendo hacerle. Una de dos: o usted sabe quien la dirige esas dos palabras, y usted me recuerda, y por lo tanto, no le soy indiferente, y no siéndole indiferente deseo que usted sepa que yo la amo; o usted no sabe quien soy, y en este caso mi osadía, el atrevimiento de aquellas dos palabras queda sin consecuencias.

Pero yo creo que de las dos hipótesis, la verdadera será la primera, y que usted tendrá la generosidad de abrir su pecho y permitir que mi corazón vuele y se coloque cerca, muy cerca del suyo.

El que bailó toda la noche del 12 con usted.

A la Srta. A. de J. G. que vive en la calle de Córcega.

Srta.: Simultáneamente, la esperanza y el pesimismo me inspiran al escribirle esta carta. Tengo esperanza, mucha esperanza, porque la amo y el amor triunfa siempre en la vida. Me siento pesimista, porque la realidad de mi amor sería la felicidad máxima, sería el Paraíso, y el Paraíso no pertenece a la tierra. Y así, me sonrío y me entristezco a cada línea que le dirijo. Y así vengo viviendo desde hace un mes, desde que nuestras miradas se encontraron por vez primera.

La incertidumbre es mil veces peor que la seguridad, por triste, por más cruel que ella sea. Si no me ama, dígamelo o hágamelo comprender. Sufriré un golpe profundo viendo quemarse la más dulce ilusión de mi vida, pero al menos no sufriré los contrastes entre esa certidumbre y la esperanza del amor. Si, por el contrario, mis sueños se pueden realizar, no tarde, ¡por Dios!, en decírmelo.

Le ruega suplicante el que tanto la ama,

Arturo Soldevila.

Mi queridísima Margarita:

No puedo ocultar por más tiempo en mi corazón este silencio que he estado condenado a guardar hasta ahora.

Es una confesión que sé que tú anhelas, y que los dos estamos obligados a declarar. Pero soy yo el que debo romper este silencio funesto, que no nos conduciría más que a la separación de nuestros corazones.

Recuerda el día que nos conocimos, Margarita. Recuerda bien... que te hallé radiante de hermosura, como es la flor del campo que lleva tu nombre. Pero aquellos momentos pasaron... ha llegado este día, y el momento que debo decir que *te amo*, que quiero hacerte mía. Te amo... y aguardo solamente a que tú des tu venia, que lo consientas... ¿Verdad que sí? ¿No me he equivocado al leerlo en tus ojos?

Espero, pues anhelante tu «Sí» divino. ¿Me perdonas este atrevimiento?

Luna.

Para tener derecho a la inserción de una carta DECLARACIÓN DE AMOR, es indispensable que se acompañen a ella cuatro cupones como el que se inserta al final de este número.

La remisión de estas cartas debe hacerse bajo sobre ABIERTO, dirigido al director de EL CINE, Atocha, 52, Madrid, o Aribau, 36, Barcelona; escribiendo en la parte superior derecha del sobre: «Original para im-

prenta», con lo cual se ahorrarán los remitentes el sello de la carta, puesto que solamente deben franquearse con dos céntimos si es de provincias y cinco si es de la capital.

A ruego de muchos concursantes, insertamos el cupón para este Concurso en forma que no tenga que ser inutilizada ninguna página interesante para los coleccionistas de EL CINE.

Consultorio grafológico de EL CINE

Atentos a nuestros propósitos de hacer de EL CINE una publicación moderna en la que se reflejen todas las inquietudes de la vida actual, sin que pierda su carácter popular, inauguramos hoy nuestro Consultorio Grafológico, innovación a la que nos lleva multitud de solicitudes de nuestros lectoras y lectores.

La ciencia grafológica ha alcanzado un grado de perfeccionamiento verdaderamente notable. Ya es posible conocer, basándose en principios fijos y de una rigurosidad científica impecable, el temperamento, la fisonomía moral de una persona por los rasgos de su escritura.

Ni que decir tiene que esta nueva conquista de la inteligencia humana reviste un interés manifiesto, pues además de la curiosidad natural de conocernos a nosotros mismos, puede la grafología ser un auxiliar, un mentor, un aviso y un consejero desde el momento que nos revela las condiciones psicológicas de las personas que nos rodean.

La Dirección de EL CINE, queriendo

corresponder a la simpatía y benevolencia que sus favorecedores le demuestran constantemente, abre en sus páginas esta nueva sección encomendada a una experta grafóloga que semanalmente resolverá las consultas con que le favorezcan nuestros lectores y suscriptores.

Para que las preguntas puedan ser contestadas con garantías de éxito, es necesario que se nos remita una carta escrita en los caracteres corrientes y peculiares de la persona cuyo carácter desea que le sea revelado, sobre papel blanco sin rayar y cuya extensión no sea inferior a una página de papel de cartas usual ni superior a dos planas.

Estas cartas deben venir firmadas con el nombre del consultante o si lo desea así con un pseudónimo perfectamente legible, y rubricadas como sea costumbre en la persona interesada en la consulta.

Es condición indispensable que las cartas estén escritas con tinta. Consideraremos como deficientes e incontestables todas aquellas que vengan escritas

con lápiz, que carezcan de rúbrica o cuyas dimensiones no correspondan a las indicadas anteriormente.

Para tener derecho a una consulta enteramente gratuita, a cada carta debe acompañar un sello de treinta céntimos. No se contestará ninguna carta a la que falte este requisito.

Ni sobre las cartas que se nos remitan ni sobre las contestaciones emitidas, admitiremos correspondencia particular ni mantendremos discusión de ninguna clase.

Toda la correspondencia debe ser dirigida al Sr. Director de EL CINE con una indicación que diga: *Para el consultorio grafológico.*

De esta manera EL CINE, que nunca ha lanzado proyectos fantásticos ni ha prometido cosas que no pudiera realizar, continúa la serie de mejoras iniciadas y trata de corresponder al creciente favor del público, favor que nunca agradeceremos bastante en todo lo que vale.

Los cuatro jinetes

La obra maestra del insigne Blasco Ibáñez ha sido vertida al cine en un brillante alarde de la cinematografía y su éxito ha sido tan enorme en el mundo entero que no es aventurado afirmar ha sobrepasado al de la novela a pesar de las innumerables ediciones que se han hecho de ella en todos los idiomas.

Al enterarnos de que tan preciada joya había sido adquirida para España y de que muy pronto será un hecho el estreno de ella en Barcelona, nos apresuramos a recoger algunos datos y escenas de la misma, a fin de ofrecer a nuestros lectores, aunque someramente, una información sobre un tema que en estos momentos se convertirá en la mayor actualidad cinematográfica.



El centauro Madariaga

Desde su rancho, el Centauro Madariaga, como vulgarmente se le nombraba, podía extasiar su mirada contemplando las inmensas e ilimitadas praderas cuya vegetación formaba verdes olas como el anchuroso Océano y, galopando hasta la cumbre de la más lejana colina, admirar sus posesiones extensísimas. Era uno de los mayores terratenientes de la Argentina, y ejercía un poder feudal sobre las muchas vidas que labraban sus posesiones con una rudeza inaudita a la par que bondadosa, acatando sus servidores la justicia que sobre ellos ejercía.



Margarita Laurier y Julio Desnoyers

Siendo fabulosamente rico, Madariaga estaba preocupado tan sólo por una cosa, y esta era la de tener un hijo varón. Sus herederos eran sus dos hijas Luisa y Elena, y el no tener un hijo varón le contrariaba en gran manera. Luisa, la hija mayor, casó con un

francés llamado Desnoyer, a quien Madariaga había nombrado su mayordomo, y Elena se fugó con un alemán, empleado también del Centauro. Elena tuvo dos niños, que el abuelo no quiso reconocer como herederos por ser testarudos como su padre, y educados en los mismos principios que él, demostraron ser muy precoces. Así, cuando más tarde, la esposa de Desnoyer dió a luz un niño hermoso de negros ojos y cara risueña, la exaltación y alegría de Madariaga no tuvo límites.

Madariaga prodigaba a su nieto favorito, llamado Julio, lo que él no poseyó en su juventud: mucho dinero y más libertad aún; también le dió a comprender que un día aquellas inmensas posesiones serían para él. Esto fué muy del agrado del nietecito que idolatraba a su abuelo.

Julio, amparado e inducido por su abuelo, llevaba una vida galante de gaucho argentino. Llegó a ser una celebridad en los lugares donde se bailaba el tango, y en donde una aventura podía causar la admiración de los contentillos, tanto si se trataba de alcanzar las suaves caricias de unos labios rojos y ardientes o de hacer penetrar en la carne la fría y desgarradora hoja de una faca.

Su apostura, fuerza y donaire le dieron a conocer como el mejor bailarín en los cafés cantantes y su valor y habilidad entre los camorristas le tenían a cubierto del odio y de los celos.

¿Cuál sería el fin de aquel joven si no hubiese muerto repentinamente Madariaga? Nadie podía conjeturarlo.

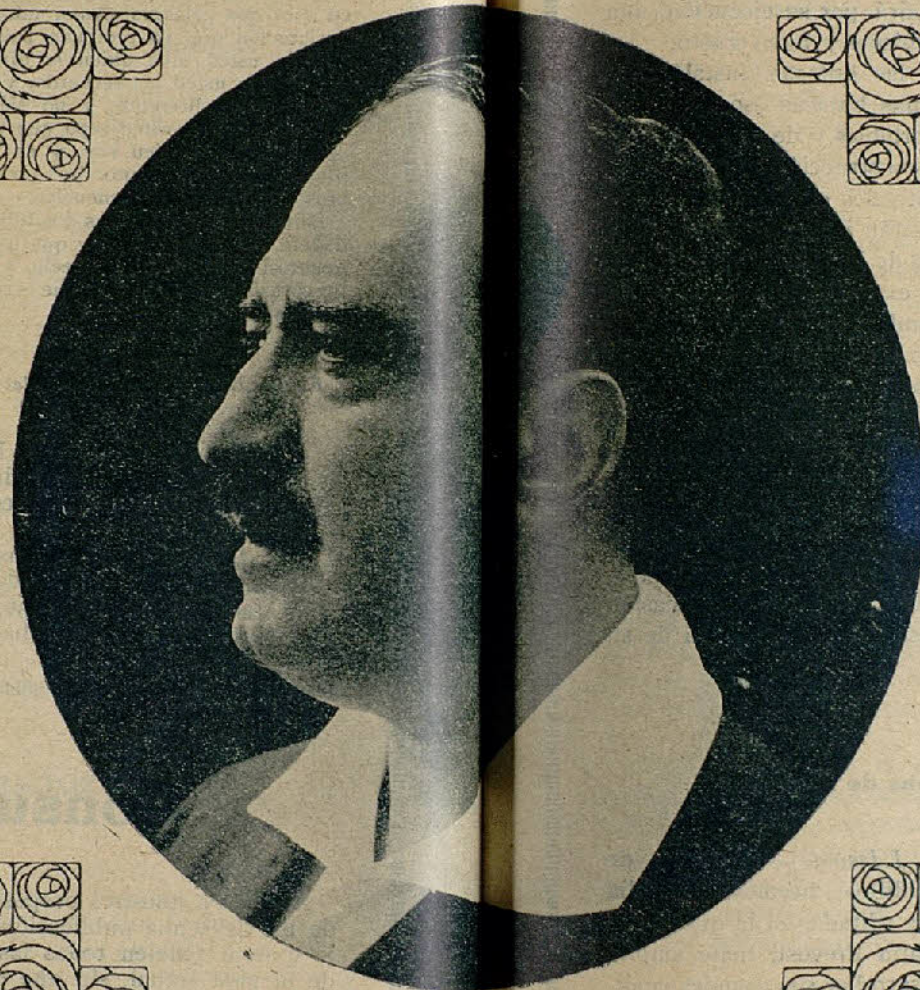
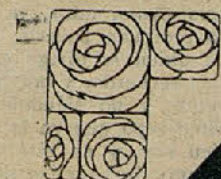
Muerto Madariaga, como un golpe descargado en la nuca, traidoramente, por la Parca, resultó que éste no había dejado testamento alguno y por consiguiente las dos familias acordaron repartirse la inmensa herencia del fallecido Centauro, y como palomas mensajeras, el francés Desnoyers y su cuñado, el alemán, regresaron a sus respectivos países.

Ya en Francia, el padre de Julio, compró una magnífica casa en París y un castillo en uno de los frondosos valles del Marne, que iba amueblando con una prodigalidad asombrosa con objetos antiguos y de verdadero mérito y con otros que eran unos mamotretos que, dándose cuenta los anticuarios del filón que explotaban, le vendían, sin otro mérito que el de cobrarle sumas enormes.

Una vez instalados en París, Julio volvió a emprender la misma vida que llevaba en Sud-América; mas como le reprochaba su padre lo poco edificante que era para un joven como él no ser útil a la sociedad, determinó montar un estudio de pintor y así podía deleitarse con una de sus aficiones artísti-

cas... y con sus modelos. Por las noches, era imposible para él dejar de concurrir a los lugares donde se condensaba la vida alegre, atractiva y galante del bullicioso París.

Sin embargo, a pesar de su desocupación, su corazón bondadoso le impulsó muy pronto a compartir su lujosa habitación del taller de pintor con



Vicente Blasco Ibáñez autor de la obra

un pobre joven español a quien tenía al mismo tiempo como secretario y su espíritu era lo bastante agudizado y dúctil para entretenerlo con interés y simpatía con la sombría filosofía de Tchernoff, un ruso que vivía en la habitación encima de la suya.

La juventud vive del amor y Chichí (su hermana) y Julio no hicieron excepción a la regla general. No obstante sus descubrimientos eran de distinta clase; los de Chichí eran la novela de dos muchachos. Renato, un joven francés, y Chichí se adoraban con una intensidad patética, mientras los de

del Apocalipsis

Julio eran con Margarita Laurier, la esposa de un amigo de su padre.

Víctima de las conveniencias sociales, el casamiento de Margarita no era una unión des- acostumbrada en las altas esferas.

Ella detestaba verdaderamente a su marido y hallándose en semejante situación y viéndose cortejada por un joven simpático y con los

Renato era llamado a su regimiento y lo mismo Laurier, lo cual evitó un duelo entre éste y Julio.

Hizo la guerra más; movilizó para domar esas hordas inquietas a todos los frívolos compañeros de Julio, exceptuando de momento a las mujeres, cuyo corazón había cambiado un poco.

Julio, muchas veces se hallaba solo en su estudio, pues Margarita había abandonado París silenciosamente para ir a Lourdes a cuidar a su esposo que había sido herido en el frente.

Anteponía su deber de esposa al amor que sentía hacia Julio.

Así se encontraba Julio, solo, triste, abismado en sus meditaciones y soñando cada día más con la posesión del voluptuoso cuerpo de Margarita, idealizado hasta lo sublime por la intensidad de su amor y la mayor parte del tiempo para calmar su nostalgia lo pasaba escuchando al ruso Tchernoff, quien desde el rompimiento de las hostilidades estuvo vaticinando que bien pronto los «Cuatro jinetes del Apocalipsis», galoparían en loca y desenfrenada carrera sobre la tierra; Julio le escuchaba con cierta pasividad y su corazón deseaba sólo que Margarita le escribiese.

Margarita, sin embargo, no escribía y Julio, sediento de sus besos, marchó en su busca. Pero ¿a dónde? Ignorando a dónde se había dirigido, sus pesquisas fueron laboriosas y visitando hospitales y sanatorios donde se atendía a los heridos del frente, en Lourdes fué donde pudo, por fin, encontrar a su adorada.

Allí pudo hablarla, allí pudo verla cuidando a su esposo, herido y ciego por un casco de granada y allí pudo también experimentar la complejidad del corazón femenino.

Contestando a todas las preguntas y explicaciones que le demandaba Julio, como resumiéndolas en un solo pensamiento, le dijo:

—Vete, te amo; pero vete. Tu no puedes comprenderme; una mujer me comprendería mejor.

Lo que vio Julio allí de la guerra y el patriotismo sensato de su padre, cuyos dominios habían sido devastados por los invasores, le impulsaban a alistarse aunque no estaba obligado a ello pues no era francés.

Resuelto a hacerlo, dió una de las más grandes alegrías a su padre, y después de una patética despedida, partió para el frente.

Bien pronto se distinguió entre sus camaradas y su temeridad y arrojo le hacía despreciar los más grandes peligros, llegando a obtener el grado de teniente y la Cruz de Guerra.

Parecía Julio invulnerable. En la segunda batalla del Marne, Julio se encontraba en las trincheras de las avanzadas y una fatídica noche, saliendo de ellas, deslizándose el cuerpo por la cenagosa tierra para sorprender los movimientos del campo enemigo, su mano choca con otro hombre que, también agazapado, escudriñaba su maniobra. Se cogen y revuelven con gran coraje, con el fin de exterminarse, cuando el relampagueo de los fogonazos que vomitaban los gigantes morteros reveló a Julio que su contrincante era uno de sus primos alemanes. El odio y el deseo de exterminio creció más en ambos y cuando formaban una sola masa humana, derrochando valor y fuerza, una bomba que hizo explosión a su lado puso fin a sus vidas.

Para Desnoyers y Margarita, la desaparición de Julio fué una incógnita, no pudiendo explicársela más que por conjeturas.

Aun perduraba en el alma de Margarita el amor hacia Julio. No obstante, la desgracia de haberse quedado ciego su marido, a causa de las heridas recibidas, la impulsaba a no moverse de su lado y Margarita hallaba en ello un consuelo para refrenar los amorosos latidos de su corazón. Sentía que era su sino fatal continuar al lado de su marido, que jamás podía querer y pensar en el amante ausente que había marchado a combatir por el país de su amada, donde encontró el trágico fin que hemos relatado.

Una vez firmada la paz, Desnoyers y su familia, acompañados de Tchernoff, fueron a visitar el lugar donde murió Julio. Era un campo devastado, inmenso, la tierra removida por millares de granadas y cubierta ahora por incontables cruces.

—El Angel de la Paz — dijo Desnoyers — ha alejado a los cuatro jinetes. A lo que contestó el ruso Tchernoff sacudiendo, incrédulo la cabeza:

—Sí, por algún tiempo no más, pero... volverán.



Chichí y Renato



Margarita y su esposo Laurier

EL MUNDO DE LA CINEMATOGRAFÍA

Madrid cinematográfico

En los cines: Los aficionados al arte del silencio, están de enhorabuena, pues la temporada 1922-23 promete aventajar a la anterior. Véase la muestra: en octubre se inaugurará un nuevo cine denominado Cinema Goya; le Seleccine presentará sus Programas Ajuria, Paramount, Especial y Rialto, en el Salón Victoria; la Empresa Fraga, alquiló todo el repertorio de la Cinematográfica Pradera, ya que por estar reñida con autores y actores españoles, le es imposible explotar otro espectáculo en el teatro de la Zarzuela; en Royalty, el Programa Verdager dará a conocer sus mejores producciones; el Ideal también proyectará films de Verdager, alternando con los de la Julio César; Sagarra, para atraer público a sus cuatro salones, firmó contrato con Gaumont, Vilaseca y Ledesma, Hispano-Portuguesa, M. de Miguel, J. Gurgui y Juan Fuster. Y, por último, la Cinematográfica Española, en la Sala Reina María Cristina, de su propiedad, estrenará las películas que tiene en concesión. En los restantes cines, Proyecciones, Hispano-francés, Olimpia, de la Flor y Cinema X, se reprisarán las películas que obtengan más éxito.

Ya que el lector sabe en qué cine puede admirar las películas de tal o cual marca, damos un recorrido a las carteleras de los cines madrileños:

Royalty. — «Mary y su perro», por Billie Rhodes y Cullen Sundis, pareja ideal de comedias cómicas en un acto; «Del barro a las estrellas», artístico film perteneciente a la Fert y creado por Italia Almirante Manzini; «Se necesita una criada», comiquísima; «Un mundo aparte», por Wallace Reid, y «Las Amazonas», interpretación de Margarita Clark. Se anuncia en este salón el extraordinario estreno de «El Conde de Cagliostro».

Teatro de la Zarzuela. — «La danza de sangre real», película dramática, y los reportajes cinematográficos de don Alejandro Pérez Lugín, sobre la guerra marroquí: «La toma de Ras Medua» y «El regimiento de Alcántara (los gloriosos jinetes de la ruta trágica)». En la semana próxima: «Los bravos legionarios». El público sigue con interés la proyección de los reportajes del insigne autor de «La casa de la Troya» y «Currito de la Cruz».

Príncipe Alfonso y Real Cinema. — Como no nos acordamos de todas las películas que hemos visto en estos coliseos, citaremos sólo aquellas que por su mérito no se nos han olvidado tan fácilmente: «La estrella de Damasco», en dos jornadas por la famosa belleza hún-

gara Lucy Doraine; «Rosa de Niza», de argumento muy humano, y «La aventurera de Montecarlo», novela cinematográfica dividida en cinco capítulos; gran parte de esta película fué impresionada en nuestra patria: Barcelona, San Sebastián, Madrid, Granada, Algeciras, Ceuta, Tetuán y Larache, tuvieron el honor de recibir la visita de Ellen Ritcher, la hermosa protagonista de esta novela alemana.

Cine Ideal. — «La ley de Dios» y «El rapto de Miss Maud», ambas de la Metro Flim, respectivamente, «La rosa del Sur», cinedrama y «Defenderse o morir», la más reciente serie del atleta Eddie Polo.

«La tumba india» y «La Mujer de Faraón»

Se asegura que estas dos notables creaciones de la cinematografía alemana han sido adquiridas por una importante Sociedad Anónima que tiene su residencia en Madrid y que explota varios cines en Barcelona.

Tratándose de dos películas cuya adquisición ha causado gran revuelo entre los del gremio acogemos la noticia solamente a título de rumor.

Don José Rogés

Se encuentra nuevamente en Barcelona de regreso de Madrid y Córdoba, donde ha permanecido durante algún tiempo interpretando por cuenta de la S. A. Atlántida, algunas escenas para la nueva producción «Las carceleras», adaptación de la conocida zarzuela del mismo nombre, nuestro distinguido amigo, el joven actor cinematográfico don José Pagés.

Según nos ha manifestado el joven actor, su estancia entre nosotros será breve, toda vez que dentro de pocos días tiene que regresar a la corte, donde debe impresionar las últimas escenas del importante papel que en dicha película le ha sido encomendado.

Las reformas del Pathé-Cinema

Estamos admirados de la actividad y celo que los señores Vilaseca y Ledesma ponen en las obras que están llevando a cabo en sus locales de Pathé Cinema y Pathé Palace, este último construido en la Reforma y que será inaugurado dentro de corto tiempo.

Por hoy nos ocuparemos de las impor-

tantes mejoras que se efectúan en el Pathé Cinema, el selecto local de la Rambla de Cataluña, que en la pasada temporada se distinguió por sus grandes exclusivas.

La marquesina de la fachada será completamente reformada y en ambos lados de la entrada del cine se colocarán dos lujosas costeleras sistema patentado, por las que el público podrá enterarse del programa del día. Las taquillas serán trasladadas dentro del gran vestíbulo, para mayor comodidad del «respetable», en los días de frío o de lluvia.

El corredor será decorado al estilo de jardín romano y la puerta de entrada al cinema constituirá, por su ejecución, una nota de modernismo y buen gusto.

Se cambian las butacas, instalándose en su lugar unas butacas especiales sumamente confortables y de seguridad absoluta por su construcción reforzada.

Las sillas laterales quedan suprimidas y en su lugar serán instalados magníficos palcos al estilo de los que poseen los cines de lujo extranjero.

Se instala también calefacción central combinada con un ingenioso sistema de ventilación «patentado Shneider», mediante el cual será posible tener el salón con aire puro y a la temperatura conveniente.

En suma, que una vez terminadas las obras, el Pathé Cinema quedará convertido en uno de los salones cinematográficos de más lujo, como tendrán ocasión de juzgar nuestros lectores el día de su reapertura.

Pruebas de la semana

Vilaseca y Ledesma. — Se pasó de prueba «El diablillo», hermosa comedia primorosamente editada, en la que la genial artista María Prevost, tiene amplio campo para desarrollar sus grandes cualidades de artista.

Otra de las cintas que se pasaron en el salón de pruebas de esta casa fué «Crimen del Botines», otra comedia en la que crea un tipo muy cómico el gran actor M. Traemel.

Précine, S. A. — Pasó «Pecadora» sin culpa», notable drama de la conocida marca americana Vitagraph, muy bien interpretado por Harry Morey y Alice Joyce. El ir unidos estos dos artistas en una misma producción sería suficiente para deducir la grandiosidad de este film, cuyo asunto de por sí muy interesante, mantiene el interés del espectador hasta el final, que además de estar muy bien buscado es de gran naturalidad.

ARGUMENTOS DE PELICULAS

La Reina de la luz

(Continuación)

Frida, que no perdía ocasión en espiar a Huguette, por cuanto en ello tenía gran lucro, vió donde escondió el papel firmado que César arrancó a Jarzy y que ella procuraría ponerlo en manos de éste para obtener la fuerte suma que el barón había ofrecido.

Max de Jarzy, restablecido de sus heridas, prepara un plan de venganza, dirigiendo su cólera contra todos los que rodean al ingeniero Jaime Bernard.

Primeramente se enteraron de dónde comía César, y dos de los satélites del barón, fingiéndose obreros, lograron entablar conversación con él, diciéndole que se encontraban sin trabajo y que si podía proporcionárselo en los talleres del señor Landry. César les contesta que lo mirará y ellos, agradecidos, le invitan a tomar una copa en una taberna próxima, donde ya tenían preparados a todos sus compañeros para que seguidamente sintiera el efecto del narcótico que le pondrían en la copa y poder cargar con él y hacerle desaparecer cuanto antes.

Jaime Bernard es llamado por teléfono al objeto de que se persone en el lugar elegido para verificar las primeras pruebas de su invento y tomando un automóvil se dirige hacia el campo experimental.

Max de Jarzy, cuando tiene en su poder a César y comprende que no puede hacer movimiento alguno, lo lleva a la vía del tren atado de pies y manos, colocándolo en los rieles para que cuando pase el expreso lo deca-pite.

Después de vigilar la vía y ver que nadie podía estorbar sus planes, lo dejan; en el mismo instante que se percibía el sonido del tren que con vertiginosa carrera iba devorando la distancia, el guarda-agujas se dió cuenta de que un hombre estaba tendido en la



MABEL NORMAND

vía y con gran serenidad desvió el tren hacia otra vía, salvando milagrosamente de la muerte al pobre César, que atónito veía como se le venía el tren encima.

Después de salvado y conducido a la bifurcación de las carreteras se encuentra con Jaime Bernard, que venía de las pruebas del invento, y César le contó detenidamente lo que el criminal Max Jarzy había intentado contra él.

Teniendo Jaime y César el presentimiento de que a Huguette la amenazaba un grave peligro, se dirigieron velozmente a Marsella, siguiendo el mismo camino que recorrían los bandidos, pero en la velocidad de su carrera los pasaron delante, y al darse cuenta de que eran Jaime y César la emprendieron a disparos con ellos, y éstos, para evitar las balas, hicieron un viraje muy rápido cayendo por un barranco, destrozándose el auto que ocupaban.

Los bandidos, al ver el coche deshecho, pensaron que ya estaban fuera de peligro y se dirigieron a Marsella para dar principio a la segunda parte de su funesta obra.

Jaime y César no habían sucumbido. Solamente un fuerte magullamiento les impedía moverse todo lo rápido que ellos hubieran deseado para poder correr hacia Marsella y colocarse al lado de Huguette, pues presumían que los bandidos, al creerlos muertos, se vengarían de la joven.

Ciertamente que sus temores no eran infundados, pues esa misma noche todos los criados de la casa, por una casualidad inexplicable, permanecían sumidos en un profundo sueño.

Huguette se desesperaba llamando a sus sirvientes, pero ninguno contestaba, y Frida se presentó diciendo que su doncella se encontraba enferma y que, si lo deseaba, ella podría hacerla compañía. Huguette la contesta que no necesitaba nada, pero que la trajera un vaso de agua y, antes de entregárselo, Frida derramó en el agua unas gotas de narcótico.

Seguidamente se presentó Max de Jarzy y, con Frida, se dirigió al pupitre donde guardaba Huguette el documento que días antes le había obligado a firmar y, después de sacarlo del sobre, lo substituye por una hoja en blanco, para que no se apercibiera Huguette de la desaparición.

Al día siguiente llega a Marsella el señor Landry y se extraña al ver que su hija no salía a recibirle, llegando a su cuarto y encontrándosela desmayada. El pobre padre pide seguidamente un frasco de sales y ruega a su hija le cuente lo ocurrido, y Huguette refirió el atentado, pero que seguidamente perdió el conocimiento y que nada recordaba. El padre se disponía a avisar a la policía cuando recibió una carta que decía:

«Señor Landry: Durante su ausencia, su hija, cediendo a las apasionadas palabras del Barón Max de Jarzy, le otorgó su amor. Juzgue su conducta por la adjunta fotografía. — Un amigo.»

—Acabo de recibir esta fotografía— dice el padre a su hija — que por cierto habla muy poco en favor de tu conducta.

—Me calumnian, papá. Afortunadamente guardo un documento firmado por Max de Jarzy diciendo que esa fotografía la obtuvieron aprovechando hallarme bajo la acción de un narcótico.

Pero el documento no estaba en su sobre; había sido robado y Huguette manifestó a su padre que César podía darle fe de sus palabras. Llamaron a César, y César no se había presentado al trabajo desde el día anterior, como igualmente el ingeniero Bernard.

El señor Landry llama aparte a su hija y le muestra una carta que decía que si esa noche no les entregaba los documentos del invento del ingeniero Bernard, que al día siguiente la prensa publicaría la fotografía que él conocía.

El padre le dice que entregaría los planos, pero que en lugar de llevarse los verdaderos, se llevaría los antiguos



IAK WARREN KERRIGAN



ANTONIO MORENO

que carecían de valor alguno, puesto que había muchas modificaciones posteriores. Frida se entera de la conversación y advierte a Max de Jarzy que los planos que le van a entregar no son los verdaderos.

El señor Landry se dirige hacia el kilómetro 121 de la carretera de Marsella y encuentra a un hombre de Max de Jarzy que lo estaba aguardando y lo conduce a la cueva del contrabandista rifeño, donde había estado curándose el barón cuando César lo dejó atado a la cola del caballo.

No bien había transcurrido una media hora, cuando se presentó un automóvil preguntando por Huguette y diciéndola que su padre había sufrido un accidente de automóvil en la carretera que conduce al estanque de Berre, y Huguette se precipitó en el coche para ir en busca de su padre y saber cómo se encontraba.

También la conducen a la cueva, y una vez dentro Max de Jarzy se dio a conocer.

Mientras tanto, en otro departamento de la cueva el señor Landry esperaba y al entregar los planos, se vuelven los bandidos y le manifiestan que esos planos son falsos y que, de no entregar los verdaderos, pagaría cara su audacia.

«Jamás, jamás — respondió prontamente el señor Landry — os entregaré los planos.»

Pero Max de Jarzy le respondió que su silencio sería la sentencia de muer-

te de su hija, pues la tenían en su poder.

Jaime Bernard y César que, como sabemos, habían escapado con vida, logran ser salvados por un carretero que pasaba por aquel lugar, y dirigiéndose precipitadamente a Marsella se enteran de que Huguette se había marchado en busca de su padre, al cual le había ocurrido un accidente de automóvil.

César, comprendiendo que se trataba de una celada preparada por Max



TOM MOORE

de Jarzy, pregunta al jardinero la dirección que había tomado Huguette al objeto de ir en su busca.

Mientras tanto, en la cueva de los contrabandistas Max de Jarzy logró, a

fuerza de amenazas, conseguir de Huguette, para salvar la vida de su padre, que le entregaría los planos del ingeniero Bernard, y acompañada por gente de Max de Jarzy se dirige a su quinta. Pero como el trayecto que recorrieran el ingeniero Bernard y César era el mismo que debían hacer los bandidos, los automóviles se encontraron en el camino y César, al cruzarse con Huguette, la reconoció. Prestamente se lanzó contra los bandidos y sus férreos puños libraron a Huguette de aquella mala gente. Ella les contó todo lo que le había ocurrido, como igualmente que su padre continuaba encerrado en la cueva de los contrabandistas y decidieron marchar seguidamente a rescatarle.

Llegaron prestamente a la entrada guiados por Huguette y cogiendo por sorpresa al bandido que servía de guardia, mediante amenazas le obligaron a enseñarles el camino y lugar donde estaba encerrado el señor Landry. Los bandidos, prevenidos, se decidieron a luchar bravamente, y entre ellos y los amigos de Huguette se entabló una lucha sin cuartel, llegando al lugar donde estaba el señor Landry. Huguette, llena de alegría, abraza a su padre y le dice que a Bernard y a César debe su salvación, pero cuando se disponían a salir, las puertas de la cueva quedan cerradas por unas verjas de hierro, que les deja prisioneros a todos.

César, con sus hercúleos brazos, intenta separar los barrotes, pero los ban-

SI AUN DUDA USTED

de que en el

PROGRAMA VERDAGUER

se encuentran las mejores producciones

de las manufacturas norteamericanas, alemanas e italianas, **PIDA V.** la lista completa de las obras maestras de la cinematografía mundial que aparecen detalladas precisando marcas, títulos y artistas, sin promesas ambiguas.

Ningún **empresario o aficionado** al cinematógrafo debe ignorar la enorme cantidad de series, dramas, comedias y material cómico que para la presente temporada tiene dispuesta la

Cinematográfica Verdaguer, S. A.

Consejo de Ciento, 290 :: Teléfono 969 A. :: BARCELONA

didos, que todo lo tenían prevenido, aplican una fuerte corriente eléctrica que con una formidable sacudida despidió al pobre César, que pesadamente se desploma en el suelo sin sentido.

Los bandidos, como temen de ellos, si logran escapar, han tomado todas las precauciones para que esto no pueda ocurrir y nuestros buenos amigos tienen que valerse de la astucia para poder conseguir la libertad.

Cuando comprendían que nadie podía vigilarlos decidieron hacer la comedia de que se habían envenenado, y los bandidos, al verlos tendidos en tierra y sin movimiento, pensaron que habían determinado suicidarse antes que entregar los planos del invento. Introducidos en el cuarto y cuando los estaban reconociendo se levantaron los fingidos cadáveres y la emprendieron valerosamente contra ellos, obligándoles a cederles franca retirada, consiguiendo al poco tiempo llegar a la carretera, gracias a los esfuerzos realizados por César, que dejó tullidos de cardenales a toda la pandilla que secundaba los inicuos planes del barón.

Una vez libres y para quitarse de enmedio a sus enemigos, el señor Landry denuncia todo el complot tramado contra el ingeniero y su hija por el barón de Jarzy a la policía, que empieza prestamente a funcionar logrando averiguar el paradero en la ciudad de este temible ladrón de inventos que se dedicaba a venderlos al extranjero, pa-

ra obtener pingües beneficios en detrimento de la seguridad de su sagrada patria.

La policía se dirige primeramente a las grutas donde tenía su cuartel general Max de Jarzy, pero los bandidos



WALLACE REID

vuelan la cueva y en ella nada pueden encontrar porque todo ha quedado destruido por la explosión.

En la casa donde acostumbraban a tener sus conciliábulos se presenta la policía, pero ellos por un corredor secreto se dirigen hacia el campo de aviación donde tenían un piloto que estaba a sus órdenes constantemente preparado para cualquier eventualidad y lo aprovecharon en esta circunstancia

para poder huir prestamente de la policía de la república que los venía siguiendo de cerca los pasos.

A enemigo que huye, puente de plata. Eso se decía Jaime Bernard, y, libre ya de persecuciones, se dedicó a la conclusión de su invento que debía ejercer un poderoso influjo en la salvación de su patria.

El anhelado día para el ingeniero Jaime Bernard había llegado. Esa mañana se encontraban en el campo los delegados del gobierno, tanto en el orden civil como militar, para cerciorarse plenamente de la utilidad del invento. A los pocos segundos una caja de dinamita colocada en cierto lugar era volada por el invento de Jaime Bernard, sin comunicación directa alguna y si únicamente siguiendo la teoría de las ondas Hertzianas, que mediante la voluntad del hombre gobernaba las cosas a su libre albedrío.

La alegría reinaba en todos sitios, los empleados de los diferentes ministerios estaban encantados de la prue-

CUPÓN

que debe recortarse para tomar
parte en el certamen de
DECLARACIONES DE AMOR

cedro. La muerte y las penas quedaban olvidadas; las hermanas no se acordaron más de que ya no era suyo el majestuoso palacio que a la vista tenían, que ya eran huéspedes únicamente en donde fueron dueñas y señoras; no recordaron la rara condición que tanto las había sobresaltado. Eran felices, como lo son la juventud y la belleza, cuando brilla el sol y las plantas florecen.

Aquella mañana de estío vió forjarse el primer eslabón de la cadena que iba a unir, de modo extraño, a aquellos tres seres. Aquella mañana brotó el germen de una tragedia tal como nunca la vieron los Lynne de Lynnewold.

Todos estaban inconscientes de las sombras que iban a envolverles. Felipe no se detuvo a pensar porque le complacía la compañía de Agata, porque escuchaba con deleite todas las inflexiones de su voz.

Tampoco trató de definir la hermosa andaluza el encanto que la subyugaba. Miraba el rostro de lord Lynne y comprendía que no había visto otro donde se reflejara como en él la nobleza y la lealtad; pero no previó hasta dónde la llevaría el amor que aquel rostro le había de inspirar.

—Este parque es muy hermoso — dijo lord Lynne volviéndose de improviso hacia Inés, — pero los paisajes de Inglaterra deben parecerle a usted muy fríos comparados con los luminosos de España.

—No me hable usted de España; se lo pido, lord

ban nuevas gracias y encantos la voz que la recitaba clara y distinta, llena de dulzura y sentimiento que penetraba hasta el corazón y le conmovía. Despertaba sensaciones y pensamientos nuevos, como si abriera la sellada fuente del amor y la ternura que, a su mandato, comenzaba a correr. No era lord Lynne el primero que se ha enamorado de una voz. Preguntábase cómo sería la cara de quién la tenía. Adelantóse con precaución, y vió allí, iluminada por un rayo de sol, que caía oblicuamente, un rostro hermoso y dulce, con ojos tiernos y tímidos y labios sonrientes; un rostro que invitaba al amor y a la confianza; sin pasión pero lleno de ternura; sin genio, pero inteligente; que a ningún hombre enloquecería, pero que inspiraría amor hasta la muerte. Vió el cabello castaño dorado, como el suyo, y conoció que era su prima Agata la que leía el poema.

No había conocido su voz. Nunca la oyera leer, y era este hechizo nuevo para él. No la había visto desde que era una niña de quince años. La última vez que estuvo en Lynnewold estaba ella ausente, en casa de unas amigas. Apenas podía creer que aquella graciosa joven que tenía delante, era la misma primita con quien, algunos años antes, jugaba y le besaba diciéndole que se casaría con él. ¡Cuán dulce, fina y sería parecía!

—Basta, Agata — exclamó otra voz todavía más musical, pero en cuyo timbre palpitaba algo de pa-

ba y Huguette, que ocultamente amaba a Jaime, también le demostró de una manera palpable, aquella noche, cuando se encontraron solos en el jardín de su casa, que era el elegido de su corazón.

Jaime Bernard, creyendo que su anterior esposa, como igualmente su hijo, habían sucumbido en manos de los rifeños, jura eterno amor a la simpática Reina de la Luz, y, promete que prontamente la hará su esposa, para con sus tiernas caricias hacerla olvidar los amargos días que tuvieron que soportar por aquel dichoso invento, que era la codicia de todos aquellos que se quieren lucrar con la inteligencia ajena.

Pasado algún tiempo de la huída de la banda, el barón de Jarzy regresó a Marsella hábilmente disfrazado, ocultándose en un modesto piso para no ser conocido por nadie.

Precisamente ese día los periódicos anunciaban la boda de la señorita Huguette con el ingeniero Jaime Bernard.
 (Continuará)

CUPÓN

que debe recortarse para tomar
 parte en el certamen de
DECLARACIONES DE AMOR

CORRESPONDENCIA

Dalmau Raspall. — Se llama Atlántida; y tiene su domicilio en la calle Bailén, núm. 3, Madrid.

R. F. — Las Palmas. — No ha entrado nunca en nuestras miras el dedicarnos a agentes de matrimonios, pero si tanto interés tiene usted en casarse,

cosa que conceptúo la más solemne tontería, vea por cual de las artistas siente mayor predilección y procure ponerse en comunicación con ella, aunque creo que va a perder lastimosamente el tiempo.

Gonzalo Albarelos. — Diga si los libros que desea son revistas de cinematografía, o simplemente manuales o relacionados con el aprendizaje de artista.

Calixto Izquierdo. — Contesté a la carta a que hace referencia por esta misma sección, pues ya hemos dicho repetidas veces que no sostenemos correspondencia particular. En resumen, ¿qué es lo que usted desea? ¿ser artista de cine? porque en su carta, a pesar de ser kilométrica, nada concreta. Manifieste su deseo sin rodeos y veremos si es posible orientarle.

P. Flin. — No hay en la actualidad ninguna academia en Barcelona donde pueda hacerse el aprendizaje.

María Luisa González Sandonis. — Las señas que pide son Empresa Vitagraph, Nueva York.

Luna.—Zaragoza. — Como su nombre y domicilio están escritos después de la firma con pseudónimo, he supuesto que querría guardar el incógnito en su carta *Declaración de amor*.

Jorge Staribus. — Imposible publicarle su *Declaración*, sin el requisito consabido. En la página del Concurso hallará usted la solución.

Anuncio agradable

DURANTE ESTE MES

**Rebaja general
 : de precios :**

en todas las secciones de

La Torre Eiffel

Carmen, 42 y Doctor Dou, 1

Todos los MARTES venta especial de trozos y : artículos de ocasión :



— 38 —

sión. — Estoy medio incomodada con Enid; después de todo tiene demasiada paciencia. Yo nunca obraría como él obró ¿y tú?

—Yo sí — fué la contestación. — Cuando venga mi Geronte, si es que viene alguna vez, haré todo lo que hizo Enid y más aún.

—Pues yo no — exclamó Inés.

Lord Lynne apenas se fijó en ella. Su corazón simpatizaba con la contestación de Agata y algo, así como un deseo, germinó en su mente, de ser Geronte y conquistar su amor. Sus ojos parecían beber la blanca belleza de su cara. Apenas dirigió la vista a la hermosa andaluza que a su lado estaba.

Adelantóse entonces, y, al verle, ambas hermanas se pusieron de pie. Fué un momento difícil para todos; pero ningún caballero de los tiempos antiguos aventajó a lord Lynne en gracia y cortesía. Inés tenía bastante dominio sobre sí misma para afrontar bien la situación, pues difícil es decir que pudiera intimidarla; por lo menos lord Lynne no. Recibió sus pésames y disculpas con la misma pasiva languidez con que recibía las caricias de su padre y las muestras de afecto de su hermana. Parecía una emperatriz recibiendo a un embajador. Asemajábase a todo lo que de hermoso y majestuoso puede concebirse, pero de ningún modo a una joven que se hubiera de alegrar porque lord Lynne la pidiera en matrimonio.

— 39 —

El recibimiento que hizo Agata a su primo fué muy propio de ella. Si Inés olvidó por un momento, o fingió que lo olvidaba, el extraño testamento que les ligaba unos a otros, su hermana no lo hizo así. Ruborizóse y sus tímidos ojos se fijaron en el suelo cuando su primo le cogió la mano que la estrechó con efusión.

—Me temo que he venido a molestarles — dijo lord Lynne. — Hoy he apresurado el trabajo del día, pues espero esta tarde a mi madre y voy a recibirla a la estación. ¿Quieren ustedes que les lea un poco?

—No, gracias — dijo Inés. — Enid me hace perder la paciencia; es un modelo perfecto para Agata, pero, para mí, es demasiado buena y sufrida. Me gustan las personas con más defectos, más parecidas al común de los mortales.

—Habrá usted muchas veces visto satisfecho ese gusto — dijo Felipe sonriéndose, — porque no conozco a nadie que pueda llamarse perfecto. La mayor parte de mis amigos pecan por el extremo contrario.

—No sé — dijo Inés. — Hace más de seis meses que vivo con Agata y aun no he echado de ver en ella ningún defecto. Es buena hasta la insipidez. ¿No es cierto, querida mía?

—Buena sí, pero no insípida — replicó Felipe, mientras Agata se reía de las cosas de su hermana.

Así continuaron durante aquella mañana bajo el

MAGNÍFICAS E INTERESANTES SERIES DE PRODUCCIÓN ALEMANA

El primer éxito de la temporada, en todos los Cines de Barcelona, lo han obtenido con el estreno de

El Anillo de Konigsmarch

(Dos jornadas)

Presentada por la casa TRUFIL

::

Rambla de San José, 27 - BARCELONA

DEPILATORIO I. PARADELL

EL MÁS SUAVE Y SEGURO

Frasco: 3 pesetas

PERFUMERÍAS, DROGUERÍAS Y

Asalto, 28, farmacia. - BARCELONA

SEÑORAS

Sin perjudicar el cutis, ni molestar alguna, destruyéndose para siempre el pelo y vello hasta la raíz, usando

Depilatorio BORRELL

Asalto, 52, Barcelona, y perfumerías de toda España, a 3'50 ptas. y por correo certificado, anticipando 4'30 pesetas.

Sastrería LONDON

Trajes para Señora, Caballero y Niños
Especialidad para Artistas

A. GARCIA CRIADO

Corte moderno

Precios limitados

Se admiten géneros del cliente

Balme, 6, enflo., 1.ª - BARCELONA

TIRANTE - BENEFactor

PATENTES NÚMEROS

19,429 - 50,709 - 53,582

PARA EL DESARROLLO DE PECHOS DE LAS SEÑORAS, CABALLEROS Y NIÑOS

Indispensable a toda persona que aprecie y practique la higiene en el vestir

Con el uso del TIRANTE-BENEFactor las señoras conseguirán el desarrollo de sus senos pudiendo prescindir así de medicinas y ungüentos perjudiciales muchas veces a la salud.

De venta en casa de los Sres. Eduardo Schilling, S. en C. (Barcelona-Madrid-Valencia) y al fabricante de Ligas y Tirantes SMART

AMADOR ALSINA.-Dr. Martí y Juliá, 8 (correspondencia al apartado n.º 583).-BARCELONA-Teléf. A. 4851

QUE MANDARÁ FOLLETO GRATIS A QUIEN LO PIDA



LA REMINGTON

ESCRIBE :: SUMA :: RESTA

CALLE DE TRAFALGAR, 6

BARCELONA

LA MEJOR LÁMPARA IRROMPIBLE

RAY

MONTADA CON
ALAMBRE CONTINUO

FLORES, NÚM. 16. - BARCELONA

ABORTO

Y DOLOR RIÑONES

SE EVITAN CON EL

PARCHE PARADELL

Uno, 3 Ptas. - Por correo, 3'50 ptas.

FARMACIA PARADELL, ASALTO, 28 - BARCELONA

PARÍS Y BERLÍN
gran premio y me-
dallas de oro

BELLEZA

No dejarse engañar
y exijan siempre esta
marca y nombre BE-
LLEZA (Registrados)

Depilatorio Belleza

Tiene fama mundial por ser el único inofensivo y que quita en el acto el vello y pelo de la cara, brazos, etc., matando la raíz sin molestia para el cutis. Resultados prácticos y rápidos.

Loción Belleza

Para el cutis. Es el secreto de la mujer hermosa. La mujer y el hombre deben emplearla para rejuvenecer su cutis. Firmeza de los pechos en la mujer. Es de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, erupciones, barros, asperezas, etc. Evita en las señoras y señoritas, el crecimiento del vello. Completamente inofensivo. Delicioso perfume.

Tinturas Winter

Marca Belleza. Tienen en el acto las canas. Sirven para el cabello, barba y bigote. Se preparan para Castaño claro, Castaño oscuro y Negro. Dan colores tan naturales e inalterables, que nadie nota su empleo. Son las mejores y las más prácticas.

DE VENTA

en principales Perfumerías, Droguerías y Farmacias de España, América y Portugal. Canarias, droguerías de A. Espinosa. - Habana, droguerías B. Sarra. - Buenos Aires, Aurelio García, Florida, 159. - FABRICANTES: Argenté, Costa y Compañía, BADALONA (España).



Cremas Belleza

(blanca y rosada
líquida o en Pasta espumilla)

Última creación de la moda

Sin necesidad de usar polvos, dan en el acto al rostro, busto y brazos, blancura y finura envidiables; hermosura de buen tono y distinción. Son deliciosas e inofensivas.

Es el ideal Rhum Belleza Fuera canas

A base de nogal. Basta unas gotas durante pocos días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su primitivo color con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos les da vida y color. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia, ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

La Revista "EL CINE"

regala trimestralmente a cada suscriptor un album de música para piano con 16 composiciones



El estreno

del primer capítulo de
la interesantísima serie

PARISETTE

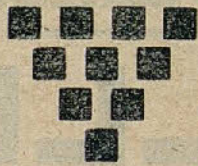
constituirá una gran-
diosa manifestación ar-
tística. Emocionante
toma de velo de



MARIA

la nieta del marqués
de Costabella, que pro-
fesa al creer a su
abuelo autor de
un misterioso
asesinato.

Será el éxito más ro-
tundo de la pantalla.



L. GAUMONT

Paseo de Gracia, 66 :: Barcelona
: y Sucursales :